

# REVISTA DE TEATROS.

PERIÓDICO

DE LITERATURA Y ARTES.

## ADVERTENCIA.

Con este número recibirán los señores suscritores á la *Revista de Teatros* la comedia en un acto representada y aplaudida en el de la Cruz, que tiene por título: *La madre y el niño siguen bien*.

## BIOGRAFIA.

### Salazar.

Uno de los varones insignes, en quienes suele hacer sus estragos el olvido, es Eugenio de Salazar, que sin embargo de haber sido famoso letrado y excelente poeta, y de haber obtenido los primeros empleos en su carrera de la magistratura, apenas mereció que las historias de Madrid y don Nicolás Antonio, no obstante su esquisita diligencia, hiciesen mas que indicar su nombre. Los historiadores de Madrid dicen únicamente que fué gobernador de Tenerife y la Palma; y el autor de la Biblioteca hispana, que escribió de los negocios incidentes en las audiencias de Indias, y un gran volumen de poesías que dejó encomendado á la piedad de sus hijos.

Alvarez Baena, en sus *Hijos Ilustres* que tengo á la vista, dice: que llegó por casualidad á su mano el dicho volumen original, que es en folio, y consta de 533 fojas pertenecientes entonces (1788) á don Francisco

2.<sup>a</sup> SERIE, TOMO II, ENTREGA 17.

Paris, vecino de esta córte, habiendo pasado despues á la Academia de la Historia. Mediante este documento nos informa Alvarez y Baena, de que el doctor Eugenio de Salazar nació en esta córte por los años de 1530, de Pedro Salazar, caballero hijo-dalgo en la parroquia de San Salvador, coronista del emperador Carlos V, y de doña María de Alarcon, hija de la ilustre casa de Ocaña y Alarcon, en la misma parroquia. Hizo sus estudios en las universidades de Alcalá y Salamanca, y tomó el grado de licenciado en la de Sigüenza. En 1560 pasó á Toledo, donde se hallaba la corte, á pretender su acomodo segun consta de una carta que escribió en 15 de abril de aquel año, al ilustre y erudito don Juan Hurtado de Mendoza, en la cual describe con mucha gracia y agudeza la vida miserable de los Cata-Riberas ó pretendientes de corregimientos. Mientras le llegaba el turno de ser colocado, evacuó varias comisiones y encargos de S. M. habiendo ido como juez pesquisidor á diferentes partes. Desde el lugar de Tormalco en Asturias, á donde habia ido á hacer una de estas pesquisas, escribió una carta semejante en todo á la que dejo mencionada, á Pedro Agustin Guedexa, relator entonces del consejo y cámara de S. M., y fiscal despues de la audiencia de Galicia, titulando ciudad á aquel miserable pueblo, y haciendo de él una descripcion muy graciosa. Fué tambien juez de las salinas reales cerca de la raya de Portugal, y despues gobernador de la isla de Tenerife y de Palma, desde el mes de octubre de 1567 hasta julio de 1573, en que nombrado ya oidor de la isla Española ó de Santo Domingo, se embarcó para trasportarse á esta ciudad con su muger y sus hijos. De la Española pasó á fiscal de la audiencia de Goatemala, en donde se hallaba en 1580, y fué autor de los ge-



roglíficos y letras con que se adornó el túmulo en las honras que hizo aquella audiencia en la muerte de la reina doña Ana de Austria. Obtuvo luego la misma plaza de fiscal en la audiencia de Méjico, y despues la de oidor que estaba sirviendo en 1598, habiendo compuesto tambien los emblemas y versos para las exequias del señor don Felipe II celebradas en aquella Metrópoli. Allí recibió el grado de doctor, y allí escribió una elegante epístola en tercetos al célebre Hernando de Herrera, dándole razon del estado de aquella ciudad, de sus escuelas, y de sus ingenios. Premió despues el señor don Felipe III sus méritos y servicios, haciéndole ministro del Consejo de Indias, cuyo empleo servia en 1601, cuando el coronista Antonio de Herrera imprimió el primer tomo de sus *Décadas de las Indias*.

Todas estas noticias recopiló el mismo Salazar en un soneto comprendido entre los varios que inserta en el volúmen de que hemos hablado anteriormente.

Desposóse Salazar en Madrid en 9 de mayo de 1537, y velóse en 6 de abril de 1538, segun refiere tambien en otros dos sonetos, con doña Catalina Carrillo, su compatriota, señora ilustre, y de singular discrecion y hermosura, que antes y despues de casarse fué el principal objeto de su musa, celebrándola con el supuesto nombre de *Carilia*, que derivó sin duda de su apellido de Carrillo, en muchos de sus versos, y en particular en el poema en octavas rimas, titulado *Perpetuacion del mayo*, dirigido todo él á su alabanza. Tenia de este matrimonio al tiempo de preparar para la prensa dicho volúmen de sus poesias, dos hijos llamados Fernando y Pedro, doctos entrambos y aficionados á las musas, como puede inferirse por la advertencia, que entre otras muchas les hace al principio de él de que escriban en loor de su padre, y pongan en la impresion una cancion y una oda latina.

Escribió Salazar; *De los negocios incidentes en las audiencias de Indias*, que el llamó *Puntos de derecho*, en las advertencias á sus hijos antes enunciadas; de cuyas obras dice Alvarez y Baena no haber visto ninguna impresa, si bien de algunas se sabe que vieron la luz pública, y de otras que quedaron m. 11.

En este caso se hallan las poéticas del referido volúmen, con el título de, *Silva de poesia, dividida en cuatro partes, por Eugenio de Salazar*. La segunda parte comprende un canto en loor de la traduccion de los libros de *Re militari* del secretario Diego Gracian, que se imprimió con ella en Barcelona año de 1567, y otro

en alabanza de los *Diálogos militares* del licenciado Diego García de Palacio, oidor de Goatemala y Méjico, dado á luz con esta obra, en la última de aquellas capitales en 1583, en cuarto.

Alvarez y Baena inserta algunos fragmentos de las poesias bucólicas comprendidas en la tercera parte, á las cuales dá la preferencia sobre todas las otras. No me parece que anduvo muy acertado en transcribirnos la comparacion siguiente:

En el rosál la colorada rosa  
de menudo rocío muy poblada,  
con mi Florisa, un poco calurosa  
sudando, ser no puede comparada.

La imágen de una muger un poco calurosa y sudando, podrá agradar á un pastor de los del día; pero los arcades no eran de tan buen contento, ni tenían tan estragado el sentido del olfato, para ir á gustar de zagalas sudosas, sino muy aseadas y muy limpias. Yo á lo menos, prefiero á Dulcinea, respirando un olor sabeo y una fragancia aromática, como se la figuraba Don Quijote, á la buena Aldonza Lorenzo oliendo á hombrebruno por estar sudada y algo correosa, como la describe Sancho.

En cambio de esto inserta Baena algunos otros fragmentos de mas dulzura, mas sencillez, y rusticidad mas culta, como él dice: por ejemplo:

Si el agua clara corre murmurando  
sobre los limpios guijos, me parece  
que tu gracioso nombre alegre canta.  
Cuando el sol alto mas nos escalsece,  
si pasa la abejuela susurrando,  
tu dulce nombre en mis oidos planta.  
Mi corazon se espanta,  
y llora que le juzgues lisonjero,  
sabiendo tú, que en todo tiempo y parte  
en ti, *Carilia*, pienso, y á tí quiero.  
Jamás dejé de amarte  
al frio, al agua, al viento, al resistero.

No nos dice Baena la época y lugar del fallecimiento de Salazar, á quien deja á la edad de 71 años sirviendo su plaza de ministro en el Consejo de Indias. G. E.

## BOSQUEJO

de la Historia de los viajes:

por CHATEAUBRIAND.

Los primeros años del siglo VI nos suministran el *Itinerario* de Antonino de Placencia. Despues de Antonino viene en el



siglo VII San Arculfo, cuya relacion escribió Adamanus: en el siglo VIII tenemos dos viajes á Jerusalem de San Guibaldo, y una relacion de los santos lugares por el venerable Beda: en el siglo IX Bernardo Lemoine: en los siglos X y XI á Olderico, obispo de Orleans, al Griego Eugisipo, y por último á Pedro el Ermitaño.

Aquí comienzan las cruzadas: Jerusalem permanece en manos de los principes franceses por espacio de 88 años. Despues de la toma de Jerusalem por Saladino, continúan los fieles visitando la Palestina, y se suceden sin interrupcion las peregrinaciones desde Focas en el siglo XIII hasta Pococke en el siglo XVIII.

Con las cruzadas se vió renacer á esos historiadores viajeros de que habia ofrecido modelos la antigüedad. Raimundo de Agiles canónigo de la catedral de Puy-en-Velay, acompañó á la primera cruzada al célebre obispo Adhemar: nombrado capellan del conde de Tolosa escribió con Pons de Balazun, bravo caballero, cuanto presencié en el camino y toma de Jerusalem. Raoul de Caen, leal servidor de Tancredo, nos pinta la vida de este caballero: Roberto Lemoine se encontró en el sitio de Jerusalem.

Sesenta años despues fueron á Palestina Foulcher de Chartres y Odon de Deuil: el primero con Balduino, rey de Jerusalem, el segundo con Luis VII, rey de Francia. Jacobo de Vitry llegó á ser obispo de San Juan de Acre.

Guillermo rey de Tyro, que se elevó hacia al fin del reinado de Jerusalem, pasó su vida en los caminos de Europa y Asia. Muchos historiadores de nuestras antiguas crónicas fueron monges ó prelados errantes, como Paoul, Glaber y Flodoard, ó guerreros como Nithard, nieto de Carlomagno, Guillermo de Poitiers, Ville-Hardouin, Joinville, y tantos otros, que refieren sus expediciones lejanas, Pedro Delvaux-Cernay era una especie de ermitaño en los espantosos campos de Simon de Monforte.

Una vez que se llegue á las crónicas en idioma vulgar conviene fijarse especialmente en Froissar, quien no escribió en realidad sino sus viajes: cabalgando era como escribía su historia. Pasaba de la corte del rey de Inglaterra á la del rey de Francia, y de esta á la pequeña corte caballeresca de los condes de Foix. «Cuando hube permanecido tres dias en la ciudad de Paumier, ocurrióme acaso encontrar un caballero del conde de Foix, que volvia de Aviñon, el cual se llamaba *messire* Espaing de Lion, hombre valiente y entendido y buen caballero; y podía frisar en la edad de cincuenta años. Me

agregué á su compañía y estuvimos seis dias en camino. Cabalgando el susodicho caballero puesto que por la mañana hizo sus oraciones) platiqué lo mas del dia pidiéndole noticias: así cuando se las preguntaba él me las respondia &c.» Se ve á Froissard llegar á las grandes hospederías, comer poco mas ó menos á las horas en que nosotros comemos, ir al baño &c. El examen de los viages de esta época me induce á creer que la civilizacion doméstica del siglo XIV estaba mas adelantada infinitamente de lo que nos figuramos.

Retrocediendo hasta la época de la invasion de la Europa civilizada por los pueblos del Norte, hallamos á los viajeros y geógrafos árabes que señalan en los mares de las Indias riberas desconocidas de los antiguos: sus descubrimientos en Africa fueron importantísimos. Massudi, Ibu-Haukal, Al-Edrisi, Ibu-Alouardi, Hamdoullah, Abulfeda, El-Bakoui, dan estensísimas descripciones de su propia patria, y de las comarcas sometidas á las armas de los árabes. Veian en el Norte del Asia un pais espantoso, que rodeaba una muralla enorme, y un castillo de Gog y Magog. Por los años 715, en tiempo del califa Wald, conocieron los árabes la China, á donde enviaron por tierra mercaderes y embajadores; tambien penetraban allí por mar en el siglo IX. Wab y Abuzaid abordaron en Canton. Desde el año 830 tuvieron los árabes un factor en la provincia de este nombre; comerciaron con algunas ciudades de lo interior, y, ¡cosa singular! encontraron allí comunidades cristianas.

Daban los árabes muchos nombres á la China: comprendía el Catay las provincias del Norte, Tehin ó el Sin, las provincias del Mediodia. Introducidos los discípulos de Mahoma en las Indias, bajo la proteccion de sus armas, hablan en sus narraciones de los hermosos valles de Cachemira con tanto entusiasmo como de los voluptuosos valles de Granada. Establecieron varias colonias en muchas islas del mar de la India, tales como Madagascar y las Molucas, donde los encontraron los portugueses luego que doblaron el Cabo de Buena-Esperanza.

Mientras los mercaderes militares del Asia hacian en Oriente y en Mediodia descubrimientos desconocidos á Europa, subyugada por los bárbaros, la parte de esta raza que habia quedado en su patria primitiva, los Suevos, los Noruegos y los Daneses comenzaban al Norte y al Oeste descubrimientos igualmente desconocidos á la Europa franca y germánica. Other el Noruego avanzaba hasta el mar Blanco, y Wolstan el Danés describía el mar Báltico, que Eginhardo habia ya descrito, y que los Scandinavos



llamaban *el lago salado del Este*. Refiere Wulstan que los Estienses, ó pueblos que habitaban al Oriente del Vistula, bebían como los Tártaros la leche de sus jumentos, y dejaban su herencia á los mejores caballeros de su tribu.

El rey Alfredo nos conservó el compendio de estas relaciones: él fué el primero que dividió la Escandinavia en provincias ó reinos tales como los conocemos en la actualidad. En los idiomas góticos llevaba la Escandinavia el nombre de *Mannheim*, que significa *país de los hombres*, y que se tradujo enérgicamente en el latín el siglo VI con el equivalente de estas palabras: *fábrica del género humano*.

Los piratas Normandos establecieron en Irlanda las colonias de Dublin, de Vister y de Connaught, exploraron y sometieron las islas de Shetland, las Orcadas y las Hebridas, llegaron á las islas de Feroer, á la Islandia, archivo de la historia del Norte, á Groenlandia que fue entonces habitada y habitable, y quizá hasta América. Hablarémos despues de este descubrimiento, así como del viaje y el mapa de los dos hermanos Zeni.

Pero habíase arruinado el imperio de los califas: de sus escombros se habían formado muchas monarquías, el reino de los Aglabitas y despues de los Fatimistas en Egipto, los despotados de Argel, Fez, Trípoli y Marruecos en las costas de Africa. Los Turcomanos, convertidos al islamismo sometieron el Asia Occidental desde Siria hasta el monte Casbhar. Pasó á Europa el poder otomano, borró las últimas huellas del nombre romano y llevó sus conquistas mas allá del Danubio. Aparece Gengis-Kan y el Asia es subyugada y sometida de nuevo. Oktai-Kan destruye el reino de los Cumanos y de los Neutchis: Mangu se apodera del califato de Bagdad: Kublai-Kan invade la China y parte de la India, de este imperio Mogol, que reunía bajo un mismo yugo casi á toda el Asia, nacen todos los Kanatos que los Europeos hallaron en las Indias.

Asustados los príncipes europeos de aquellos Tártaros que habían estendido sus estragos hasta Polonia, Silesia y Hungría, trataron de conocer los puntos de donde partía aquel prodigioso movimiento: papas y reyes enviaron embajadores á aquellos nuevos azotes de Dios. Ascelino, Carpino, Rubriquis penetraron en el país de los Mongoles. Rubriquis encontró que Caracorum, ciudad capital de aquel Kan, dueño del Asia, tenía poco mas ó menos la estension de la aldea de San Dionisio: estaba circundada de un muro de tierra: veíanse allí dos mezquitas y una iglesia cristiana. Hubo itinerarios

de la gran Tartaria para el uso de los misioneros. Andres Lusimel predicó el cristianismo á los Mogoles: Ricoldo de Monte-Crucis penetró tambien en la Tartaria. El Rabino Benjamin de Tudela ha dejado una relacion de lo que vió ú oyó decir sobre las tres partes del mundo. Por último Marco Polo, noble veneciano, no cesó de recorrer el Asia en el espacio de 26 años. Fué el primer europeo que penetró en la China, en la India mas allá de Ganges y en algunas islas del Océano Indico: su obra llegó á ser el manual de todos los mercaderes en Asia y de todos los geógrafos en Europa. Marco Polo cita á Pekin y á Nankin: habla tambien de la ciudad de Quinsai como de la mas grande del mundo: contábanse doce mil puentes sobre los canales que la atravesaban: consumíanse en ella diariamente noventa y cuatro quintales de pólvora. Hace mencion el viajero veneciano de la porcelana, pero nada dice del té: él nos dá á conocer Bengala, la isla de Borneo y el mar de la China donde cuenta siete mil cuatrocientas cuarenta islas ricas en especería.

Estos príncipes Tártaros ó Mogoles, que dominaron el Asia y pasaron á algunas provincias del Asia no carecieron de mérito: no sacrificaban, ni reducían á la esclavitud á sus prisioneros. Sus campos se llenaron de trabajadores europeos, de misioneros, de viajeros que, hasta bajo su dominacion, ejercieron destinos importantes. Se penetraba en su imperio con mas facilidad que en aquellas comarcas feudales, donde un abad de Cluny consideraba la cercanías de Paris por un territorio tan lejano, que no se atrevia á dirigirse á él.

(Se continuará.)

## REVISTA DE LOS TRATOS.

### CRUZ.

ARTURO—EN PAZ Y JUGANDO.—¿CUAL SABE MAS DE LOS DOS?—LUCRECIA BORGIA.

Con novedades dramáticas dió fin la última semana: novedades líricas hemos presenciado en la presente: de estas y de aquellas vamos á hacernos cargo.

El teatro de la Cruz ha hecho exclusivamente el gasto, si exceptuamos la comedia nueva en dos actos intitulada *Cada cosa en su tiempo*, y no muy á tiempo representada en el teatro del *Príncipe*; y no solo ha hecho el gasto, sino que ha recogido el provecho de silbidos y de aplausos con que el público madrileño, en uso de su soberanía,



ha tenido por prudente y oportuno regalarle. Vamos á cuentas.

El sábado de la anterior semana, vimos en escena un semi-drama lánguido, regularmente pesado, y con sus puntas de inverosímil, en que el señor Mate trabajó con intencion, si bien estuvo algo exagerado, y en el que se dió á la señora Florez un papel que no le cuadra, porque es de mayor consecuencia que el *Sebastian* de la inolvidable fragata *Medusa*: el tal drama se llama por mal nombre *Arturo ó los Remordimientos*. Item mas, vimos una comedia en un acto, á saber, *En paz y jugando*, que nos agradó, porque el señor Coll ha acertado á arreglarla muy bien, salpicándola de verdaderos chistes, traídos con oportunidad, y porque el señor Lombía desempeñó el papel del sargento de marina con propiedad é inteligencia. Dicho sea de paso que en caracteres análogos al del referido sargento, y al de el *Tío Pablo* es en donde únicamente queremos ver y oír al señor Lombía. El público soltó el trapo á banderas desplegadas, que es el mas señalado triunfo que un actor y un traductor pueden apetecer en el género á que la comedia pertenece. Item mas; tuvimos el disgusto de fastidiarnos media hora larga con un juguete cómico, desquitándonos de aquel fastidio con varias salvas de silbidos justamente provocados. ¿*Cuál sabe mas de los dos?* es el título del malhadado juguete: nosotros compadecemos sinceramente á la señora Navarro, y á los señores Lumbreras y Caltañazor, pues todos sus esfuerzos se estrellaron contra la dureza de una produccion fria, intolerable, muerta desde la primera escena hasta la última. Pero saben muy bien la señora Navarro y los actores Caltañazor y Lumbreras que el público, es decir, los atolondrados no silbaron la ejecucion, sino la obra: en cuanto á la gente sensata, segun una espresion feliz que ha llegado á nuestros profanos oídos, *habrá hecho ya justicia al autor*.

No se crea sin embargo que en medio de nuestras inocentes bromas nos olvidamos de la grave responsabilidad que pesa sobre el director de un teatro, que regala al público mamarrachos como, ¿*Cuál sabe mas de los dos?* Así se desacredita la escena; así llegan á figurarse los no enterados de los compromisos de bastidores (el público nunca está enterado de semejantes miserias) que no hay exámen, que no hay inteligencia en la eleccion de las producciones que se anuncian en los carteles, y que se trabaja solo para salir del paso; así se desmoraliza el teatro, y se compromete la reputacion de actores, que hacen todo lo posible por conservarla y por adquirir en su

arte mayores adelantos de dia en dia. Caiga sobre quien caiga, esta es una verdad, y una verdad aplicable á todas las direcciones de teatros del mundo, que ignoran su obligacion, ó que se disculpan con pretextos frívolos para no cumplirla. Verdad es que ha llegado á nuestra noticia que el juguete en cuestion fue recomendado por el señor tutor de S. M. y A. Callamos delante de tan poderoso argumento, porque él nos ofrece una prueba de la proteccion que merecen las letras al señor Argüelles.

Verificóse el miércoles último la representacion de *Lucrecia Borgia*, una de las inspiraciones mas felices de Donizetti, y por Dios, que la empresa de la Cruz ha puesto un dogal á la prensa madrileña, comprometiéndola á establecer comparaciones que siempre son odiosas. *Lucrecia Borgia* sigue ocupando *el palco scenico* del Circo, y hé aquí que de pronto se nos presentan frente á frente las señoras Basso, Berio y Villó, Lombía y Bernardi, y los señores Ramos y Devezzi, Barba y Anconi. ¿Qué hacer en este caso? Una cosa sencillísima; dejar hablar al entusiasmo público y ser intérprete fiel de los sentimientos que aquel manifestó de un modo terminante y esplicito en la ejecucion de la ópera.

La señora Villó nada ha perdido en sus viajes como cantante ni como actriz, segun se habia asegurado dias atrás: su voz es limpia, insinuante, *esaltata*; brillante su ejecucion; justo y delicado su oído; su espresion arrebatadora. Estuvo felicísima en las palabras *Come è le'lo! qual incanto* y siguientes de la escena tercera del primer acto, y no menos en el inspirado final *Ama tua madre è tenero sempre per lei ti serba*: en el *duetto* del acto tercero *Soli noi siamo*, se mostró artista perfecta, particularmente en aquel hermosísimo verso *la clemenza è regale virtù*, que fué cantado con todo el ardor de una madre que ruega por su hijo, con toda la dulzura y estudio de una muger que se empeña en ablandar el duro corazón de un esposo. El público aplaudió con entusiasmo á la distinguida alumna del Conservatorio español, dedicándole palomas, coronas y ramilletes.

La señora Lombía desempeñó bien la parte de *Orsini*. Dijo con aplomo las palabras *Nella fatal di Rimini* etc. de la introduccion, con desenfado y ternura el *recitativo* y *duetto* del acto cuarto *¿Sei tu?... Son io*, y sostuvo la escena de la orgia cantando afinadamente las dos estrofas de la *ballata*, á pesar del cansancio que le ocasionaron las notas agudas de la frase *Io stimo quel che brilla* y la viva ejecucion de la disputa con *Gubeta*.



Los señores Ramos y Barba contribuyeron con sus esfuerzos al éxito del *spartito*. El primero no es ya lo que era en otro tiempo; ha adelantado. El segundo representó con bastante propiedad al duque de Ferrara, y no arrojó la capa al suelo, como el señor Anconi, para cantar la aria *Vieni la mia vendetta*, cuya repetición pidió el público.

De los coros nada decimos, haciéndonos cargo de que no es una compañía ya formada la que ha ejecutado la *Lucrecia Borgia*. En prueba de ello consignaremos aquí que el señor Ramos tuvo que cantar trozos que Donizetti escribió para otras partes.

Nosotros damos el parabien á la empresa de la Cruz, porque nos ha proporcionado el gusto de oír los lindísimos cantos de la *Lucrecia*, expresados por artistas españoles. Sirva el triunfo del miércoles de estímulo á otros artistas, y á otras empresas: empecemos cantando en italiano, y no dudemos de que al fin escribirán nuestros maestros óperas en español. J. M. DE ANDUEZA.

#### CIRCO.—LUCRECIA BORGIA.

El viernes recibimos una papeleta de la empresa del Circo escrita en unos términos, cuyo sentido no queremos calificar: cualquiera que sea el sentimiento que en nosotros haya producido su lectura, él no nos hará faltar á la justicia.

Asistimos á la representación de la *Lucrecia Borgia*, y tuvimos ocasión de afirmarnos en lo que habíamos publicado en nuestras columnas con respecto á la primera salida de la señora Basso-Borio y del señor Devezzi. En la repetición del viernes, cuyo ostensible objeto ha sido pugnar contra la rivalidad del teatro de la Cruz nos hicimos cargo de lo siguiente: El *Duque de Ferrara* no arrojó la capa al suelo, como el primer día para cantar su Aria del segundo acto, en lo cual obró como un hombre y como un duque. El *Terzetto* del mismo *Della duchessa ai prieghi* salió mucho mejor que cuando se estrenó esta ópera. *Orsini* no pudo cantar los cinco versos siguientes en la escena de la Orgia:

Io stimo quel che brilla  
siccome la Scintilla,  
che desta il Dio d'amor  
nell' occhio seductor  
della Negroni;

y no los pudo cantar por la mala entrada de la orquesta en la frase: de estas malas entradas tiene muchas la orquesta del Circo; dígalos sino aquel coro que *non fece fiasco* por milagro. El director se afanará en vano para contener ó apresurar los tiempos, particularmente cuando el acompañamiento marca *colla voce*, sino atienden á la voz los acompañantes.

Estamos firmemente persuadidos de que no puede haber comparación justa entre la compañía formada desde Italia para el Circo y la improvisada que ejecutó la *Lucrecia* en la Cruz: por eso nos abstenemos de comparar. Las dos *Soprani*, esto es, las señoras Basso-Borio y Villó han obtenido triunfos innegables y merecidos: la empresa de la Cruz invitó al público madrileño para que fuese á juzgar á la Villó, á quien acompañarían otras partes que se ofrecieron para la indispensable ejecución de la ópera: la del Circo ha presentado al público una compañía lírica. Esta ha contraído un compromiso mayor, infinitamente mayor que la otra: lo repetimos, la comparación entre el mérito de ambas compañías es poco menos que imposible.

J. M. DE ANDUEZA.

#### A LA LUNA...

¡Oh Luna que hermosa eres!  
tú no quemas como el Sol,  
ni al que te mira le hieres  
con ese dulce arreból  
que dá vida á los placeres.

Tú eres pálida y sombría  
como el amor desgraciado,  
y su penar te confía  
el corazón lacerado  
que lucha con la agonía,

Tú escuchas adormecida  
el canto del trovador  
y aun acaso enternecida  
tomas parte en su dolor  
y le haces amar la vida.

Tú acoges su triste llanto  
y el eco de su canción,  
y te duele su quebranto  
¡O luna de bendición!  
Y le abrigas con tu manto.

Tú eres reina de Occidente  
y tu imperio es el sentir,  
entre el perfumado ambiente  
de la aurora el sonreír  
y el murmurar de la fuente.

Tú guías el paso incierto  
del venturoso amador  
cual faro que anuncia el puerto  
á intrépido vogador  
del atlántico desierto.

¿Por qué, dime es hechicero  
y conmueve el corazón  
á tu luz, un yo te quiero ...  
y es tan agudo el harpon  
del niño alado y artero?



¿Y por qué entonces su llama  
es la llama de un volcan  
ó el torbellino que brama  
al soplo del huracan  
que espanta y muerte derrama?

Tú que esparces el consuelo  
que inspira la soledad  
cuando vemos en el cielo  
tu carro de magestad  
que le atraviesa de un vuelo.

Y recuerdas el instante  
de la gloria y del placer  
al infortunado amante  
que entonces adormecer  
logra su pena incesante.

Tú cual lámpara eternal  
colgada del firmamento,  
miras la tierna vestal  
por un destino fatal  
condenada al sufrimiento.

Y ves su frente abatida  
y su lánguido mirar:  
y su toca humedecida  
por el llanto del pesar  
que ha emponzoñado su vida.

Y ves su pecho turgente  
palpitando de dolor  
y exalan inútilmente  
un suspiro abrasador  
que nadie escucha ni siente.

¡Oh Luna! tu vista hermosa  
no cambiara por el día  
á cuyo soplo la rosa  
pierde su olor, su alegría,  
y queda mastia y llorosa.

Sin tí no hubiera placeres  
ni verdura, ni frescor:  
sin tí no hubiera en Cíteres  
un templo para el amor.....  
¡Oh Luna que hermosa eres!

A.....

## A INGLATERRA.

### I.

Allá sobre rocas del mar se levanta,  
recida del Bóreas, en yerta rejion  
la vieja pigmea, la nueva gigante,  
la Roma moderna, la antigua Albion.

Sus pardas riberas Occéano baña  
y azota soberbio con ronco fragor:  
oscura neblina su atmósfera empaña  
y veda los rayos del sol creador.

Su tierra es maldita, son hielo sus flores,  
la noche su día, su luz la del gas;

y en vez del acento de alados cantores  
allí del martillo se escucha el compás.

Ni gratas esencias, ni aromas fragantes  
allí se respiran, ni hay otra estacion  
que frijido invierno sin días brillantes,  
sin otros perfumes que olor de carbon.

Los dones preciosos nególe natura,  
que en otras naciones sembró liberal:  
nególe riquezas, nególe hermosura.....  
¿qué encierra su suelo que agrade al mortal?

Ostente en buen hora sus vastos talleres,  
sus puertos, sus naves, su gas, su vapor,  
¿qué miran los ojos que brinde placeres  
y alivie del alma funesto el dolor?

¿Qué miran que al punto no acuerde al humano  
sus frágiles obras, su misero afán,  
y el áspero yugo severo y tirano  
impuesto á la raza proscrita de Adán?

¿Qué importa que ciegos la idea halagüeña  
los hombres proclamen de la libertad?  
Con ella el esclavo solícito sueña,  
y esclavo le encuentra la triste verdad.

¿Qué importa que sea del mar la señora  
y extraños países domine Albion  
si negra miseria sus hijos devora,  
si oprime sus pechos la torpe ambicion?

¿Qué importa que al uno y al otro hemisferio  
se estienda, y del norte al opuesto confin?  
Vapor es su fuerza, y el agua su imperio....  
de Albion la grandeza mentira es al fin.

### II.

Gózate, Albion, en buen hora  
de tu aparente grandeza:  
gózate, altiva señora,  
de tu brillante pobreza  
y dicha fascinadora.

Gózate mientras tu sino  
te lo permite; mas cuenta  
que está tu fin muy vecino,  
y cercana la tormenta  
del inconstante destino.

No allá en tus playas sombrías  
te envanezas altanera  
ni demasiado te engrias:  
mira lo que España era  
y lo que es en estos días.

Ni tanto la erguida frente  
levantes hoy, gran sultana,  
apoyada en el tridente;  
porque tú serás mañana  
esclava del continente.

Tú ¡infeliz! á las naciones  
tu flaqueza has revelado  
con tus necias pretensiones,  
con tu afán desmesurado  
de acrecentar posesiones.



Porque tus grillos fatales  
al intentar imponellas,  
hacen ver á los mortales  
lo mucho que valen ellas,  
y lo poco que tu vales.

Dígalo el suelo que Gama  
y sus invictas falanjes  
ilustraron con su fama:  
dígalo llorando el Ganjes  
hollada la ley de Brama.

Díganlo las celebradas  
chinescas altas almenas,  
con tu cañon derribadas,  
y sus gentes ahuyentadas  
al ruido de tus cadenas.

Testigo de tu ambicion  
Lusitania puede hablar:  
el mundo del gran Colon,  
Siria, Malta y Gibraltar.  
¿a fé que testigos son.

Testigos son infinitas  
islas del mar Occéano  
de los planes que meditas,  
y de tu trato inhumano  
y violencias inauditas.

Entre ellas con honda pena.  
gime, de horror poseida  
y enlutada Santa Elena,  
y bárbara te apellida,  
y tu homicidio condena.

Y por sus playas errante,  
de augusta imperial diadema  
ceñida la sien brillante,  
la sombra de héroe gigante  
te lanza fiero anatema.

Y aquesta triste verdad  
te predice desde allí:  
*«Nación sin fé ni amistad,  
pues no la hubiste de mí  
tampoco hallarás piedad.»*

*Que de Europa la indolencia  
se tornará en cruda saña  
contra tu injusta violencia;  
y és, pese a ti, Gran-Bretaña,  
esfímera tu existencia.*

### III.

Albion, Albion, en fragil elemento  
estriba tu potencia enaltecida,  
tu pujanza;  
y un día llegará que turbulento  
ensaye en ti su furia reprimida  
su venganza.

Y entonces, destrozados tus navios,  
aislada de tus vastas posesiones,  
¿que en tu suelo  
té queda? Tristes rocas y bijios,

y el escarnio de todas las naciones  
por consuelo.

Entonces, pobre Albion, no habrá una mano  
que sostenga tu misera caída;  
pues advierte  
que esta es la condicion del pecho humano  
y que debes tener tras mala vida  
mala muerte.

¿Qué te valdrán entonces tus blasones  
tus carriles, tus fábricas, tus puertos  
dime, ay triste  
Para mostrar, cual rudas inscripciones  
sobre las tumbas frias de los muertos,  
lo que fuiste?

Nadie entonces. señora, cual hoy día,  
por verte arrostrará la saña fiera  
de mar brava:  
¿que digo? Nadie habrá; cruel profecía!  
que al contemplarte misera te quiera  
por esclava.

A tus lúgubres playas solitarias  
nadie irá que contigo se lamente  
de tu cuita;  
que el navegante, sordo á tus plegarias,  
te mirará cual tierra pestilente  
y maldita.

Albion, Albion, en frágil elemento  
estriba tu potencia decantada,  
tu pujanza;  
y un día llegará que turbulento  
ensaye en ti su furia represada,  
su venganza.

CALISTO FERNANDEZ CAMPO-REDONDO.

### MADRID 7 DE AGOSTO.

En Palma de Mallorca han aparecido como  
bajados del Olimpo unos tales que se apelli-  
dan *hijos de Minerva* y dán *conciertos de  
pandereta*. Estos conciertos no consisten en  
la armonía del instrumento, ni en la ejecu-  
cion de los profesores: consisten en tirar al  
aire la pandereta, en herirla con los codos,  
con la cabeza, con las rodillas, acompañando  
la gran ópera intitulada..... la jota aragonesa.  
¿Cuántos ciegos y estudiantes hay en España  
que pudieran dar conciertos en el teatro de  
Palma de Mallorca!

—Merced al celo y esfuerzos del señor Me-  
dinaveita se ha inaugurado en la ciudad de  
Vitoria un Liceo artístico y literario: un ami-  
go nos dice que los jóvenes se hallan tan en-  
tusiásmados con dicho establecimiento, que  
pronto espera ver realizadas las esperanzas  
de ilustracion que se revelaron desde el día  
de la apertura.

IMPRENTA DE DON IGNACIO BOIX, EDITOR.